

INTERVENCIÓN FRANCIA MÁRQUEZ MINA, VICEPRESIDENTA DE COLOMBIA, DURANTE SU VISITA AL SENADO DE LA REPÚBLICA

El Presidente Senador Gerardo Fernández Noroña: ...

...

Conforme al acuerdo aprobado para normar esta sesión, se concede el uso de la palabra, el uso de la tribuna, a la doctora Francia Elena Márquez Mina, vicepresidenta de la República de Colombia.

(Aplausos)

La Vicepresidenta de la República de Colombia, Francia Elena Márquez Mina: Muchas gracias.

Un saludo especial al honorable Senado de la República de México.

Saludo especial al señor presidente de la Mesa Directiva del Senado de la República de México, Gerardo Fernández Noroña.

A la vicepresidenta de la Mesa Directiva del Senado de la República de México, Imelda Castro Castro.

A la vicepresidenta de la Mesa Directiva del Senado de la República, Karla Guadalupe Toledo Zamora.

Al vicepresidente de la República del Senado de México, al senador Jorge Carlos Ramírez Marín.

A la secretaria de la Mesa Directiva del Senado, Verónica Noemí Camino Farjat.

Al presidente de la Junta de Coordinación Política del Senado de la República de México, Adán Augusto López Hernández.

A la senadora de la República de México, Beatriz Mojica Morga.

Al encargado de negocios de comercio ante el gobierno de México y el gobierno de Colombia Pilar Vargas Álvarez.

Y un saludo especial a todos los honorables senadores y senadoras.

Y, por supuesto un saludo al pueblo mexicano.

Señor presidente del Senado.

Honorables senadores, senadoras.

Al pueblo mexicano:

Quiero extender un especial saludo a la Presidenta de la República de México, Claudia Sheinbaum.

(Aplausos)

Gracias por su dignidad, como mujeres nos sentimos orgullosas y sentimos que usted no solo es la Presidenta de México, usted es la Presidenta de todas las mujeres latinoamericanas.

(Aplausos)

Gracias por abrirme las puertas de este recinto, símbolo de la soberanía y de la resistencia del pueblo mexicano.

Estoy aquí como vicepresidenta de la República, pero también como mujer afrodescendiente, como hija de pueblos que históricamente han cargado la exclusión y la marginalidad.

Según datos oficiales, más del 3.1 millones de mexicanos y mexicanas se reconocen como afrodescendientes. Esto representa el 2.4 % de la población mexicana.

México es un país de casi 130 millones de habitantes, aunque el porcentaje de la población afrodescendiente sea modesto respecto a otros grupos poblacionales, cada vida importa.

Por tanto, la garantía de los derechos de la población afrodescendiente es una necesidad.

Es necesario crear políticas públicas, programas y proyectos destinados a destinación de presupuestos nacionales, para la garantía de los derechos de la población afro en el país de México.

Sé que los pueblos afrodescendientes, como el pueblo afrodescendiente en el continente, continúa viviendo situaciones de exclusión y marginalidad.

Sé que las mujeres afrodescendientes, aún la esperanza de vida es menor al promedio nacional de cada una de nuestras naciones.

Por tanto, trabajar por el acceso a la educación, a los derechos básicos, al desarrollo, trabajar por erradicar la pobreza y la superación de las inequidades y las desigualdades es necesario hoy en América Latina, en el Caribe y en el mundo.

La población afrodescendiente, en América Latina, enfrenta desafíos históricos de discriminación y de racismo sistemático.

En nuestro país hemos trabajado para asumir una agenda históricamente aplazada, reconociendo que el presidente Gustavo Petro y que hoy se dirige a ustedes, somos el primer gobierno progresista que ocupa el Estado para transformar las inequidades y desigualdades históricas.

(Aplausos)

En campaña prometimos crear una estructura que trabajara por la garantía de los derechos de las mujeres, de la población afrocolombiana raizal y palenquera de la población indígena, que trabajar por la dignidad de la población LGBTIQ+, de la población con discapacidad, de la población campesina, que hoy se ha reconocido como un sujeto de derechos en nuestro país.

Asimismo, nos hemos comprometido en trabajar por la distribución de los recursos del Estado llevando el acceso a agua potable, a educación para la juventud, y llevando soluciones que transformen esas inequidades en los territorios más vulnerables de nuestro pueblo.

Por eso creamos el Ministerio de la Igualdad, que hoy me honra decir que como vicepresidenta fue una tarea que me colocó el presidente.

Y hoy puedo decirle al pueblo colombiano y a América Latina que Colombia avanza en cerrar las brechas de inequidad y de desigualdad tan profundas en nuestra sociedad.

Hemos creado el Sistema Nacional de Cuidado, y cuando hablamos de cuidado las mujeres sabemos de qué estamos hablando, porque hemos cargado sobre nuestros hombros la responsabilidad de cuidar.

Y hoy cuando la vida está tan convulsionada, Colombia que se avanza como vanguardia de construir una sociedad del cuidado, que reconstruya el tejido social de nuestra sociedad tan roto por el conflicto armado y la exclusión; proponemos a México, a América Latina y al Caribe ser una región cuidadora, trabajar juntos en un sistema regional de cuidado...
(Aplausos)

Hoy cuando la vida se pone en riesgo en el planeta una civilización del cuidado es necesaria.

Después de 31 años abordamos una reparación histórica para el pueblo afrodescendiente, y es que después de 31 años de abandono, olvido y exclusión, avanzamos en la reglamentación de la Ley 70 de 1993 que reconoce el derecho a la identidad cultural, el derecho a la propiedad colectiva de las tierras y el derecho a una opción propia de futuro de los pueblos afrodescendientes.

Esto que hemos avanzado es una revolución para la región y, sobre todo, una revolución que permite el reconocimiento de la propiedad colectiva es parte de la lucha por la reforma agraria, que sabemos que en nuestro país y en Latinoamérica le ha costado vida a nuestros líderes y lideresas de izquierda y progresistas.

Invitamos al Congreso de México a legislar en favor de las poblaciones más vulnerables, excluidas, a legislar en favor de los derechos de las mujeres; a legislar para sembrar la esperanza a la juventud, a legislar para hacer de México, de Latinoamérica una región, la región de la vida; legislar en favor de la vida poniendo la vida en el centro.

Creamos la Comisión Intersectorial Nacional de Reparaciones Histórica que aborde los desafíos del racismo sistemático, del colonialismo y de la esclavitud que todavía nos persigue hasta nuestros días.

Desde esta comisión proponemos la restauración de la dignidad de las poblaciones racializadas que siguen viviendo los impactos y las consecuencias de esos sistemas de opresión.

Invitamos a toda la región a trabajar juntos por una agenda de reparación histórica que reconstruya la memoria de los pueblos originarios, la memoria de los pueblos afrodescendientes.

Por último, decir que estamos convencidos de que ha llegado el momento de que América Latina, el Caribe y el Continente Africano caminen juntos frente a las guerras comerciales, las crisis migratorias, el colapso climático y el orden internacional que perpetua las desigualdades coloniales.

Hoy más que nunca es urgente reconectar nuestras diásporas, no solo desde la memoria, sino también desde la diplomacia, la cooperación y la cultura y el comercio.

Colombia se está esforzando por reconectar su alianza con el Continente Africano.

Por eso hoy proponemos, en este recinto, la necesidad de trabajar por la cooperación entre el sur global, hoy cuando la economía se amenaza, cuando el bienestar se pone en riesgo, cuando las guerras se exacerban en muchos lugares de planeta.

Sabemos que ayer Colombia recibió la presidencia Pro Tempore en la Celac, y sabemos que el presidente Gustavo Petro propuso en esa cumbre de mandatarios la necesidad de trabajar con la Unión Africana, de trabajar con el Caribe y, por supuesto, de trabajar con la Unión Europea para hacer un bloque de cambio, de transformación que restaure y reafirme la dignidad de nuestros pueblos.

Muchas gracias, honorables senadores.

Gracias, senadoras.

Gracias por seguir levantando la voz de las mujeres en este recinto.

Y gracias por seguirle apostando a la dignidad de un pueblo.

Seguimos trabajando hasta que la dignidad se haga costumbre.

(Aplausos)

Sil